

Cultura & más LIBROS

DOS AUTORES QUE ARRASAN EN LAS LIBRERÍAS PRESENTAN SUS NOVELAS EN MADRID

ARTURO PÉREZ-REVERTE / ESCRITOR

«Los españoles somos especialistas en suicidarnos históricamente»

Aborda el amor y el sexo turbio en su nueva novela, «El tango de la Guardia Vieja»

J. Ors - Madrid

Pérez-Reverte escribe para no envejecer. Para él, cada novela es una partida, otra batalla contra el tiempo, una manera de perpetuarse joven y demorar la regla más elemental de la vida. «Otros prefieren viajar, las aventuras», comenta. El autor, académico de la RAE, regresa con una historia que ha reposado en su cabeza durante veinte años. Reconoce que le faltaba experiencia, que es el nombre que él usa para las canas y las arrugas que van desbrozando el retrato de juventud. También llama a eso mirada. El resultado es «El tango de la Guardia Vieja». Una historia entre un bailarín y una dama de la alta sociedad a través de tres encuentros y varias décadas. Una narración donde las conversaciones, los encuentros y el sexo sustituyen a las espadas, coletos y vizcaínas de su Diego Alatríste. «Es la confrontación entre dos mundos. Aborda el fracaso, el resentimiento social. Si la tuviera que resumir, la definiría como la elegancia del fracaso». «En el tango, hoy mandarían las mujeres».

«La mujer siempre ha mandado en el tango, pero los hombres no nos hemos dado cuenta. La mujer es el elemento principal del mundo en el que vivimos. Ha pasado muchos siglos siendo el botón del vencedor, pariendo hijos... en ese tiempo de esclavitud han desarrollado la inteligencia y la observación. Al hombre se le ha ido la fuerza en la guerra, el fútbol y la caza; a la mujer en mirar. Eso ha creado en ella una inteligencia especial, una intuición genética que la hace superior».

«Y está relevando al hombre».

«El protagonista del siglo XXI es la mujer. El hombre lleva 3.000 años de memoria histórica, literaria y artística. La mujer comienza ahora a ser protagonista individual de los acontecimientos. Y eso creará un montón de posibilidades que no se

han dado hasta ahora, tanto sociales como políticas y económicas. El personaje que va a dar momentos de gloria en el futuro será la mujer. El hombre ya no es interesante».

«Y le han tildado de machista...»

«Si alguien dice que soy machista, que lea «La reina del sur» o esta novela. Tengo 60 años y soy lúcido. La única cosa que me pone fuera de sí es la estupidez. Cuando el feminismo radical cae en la estupidez, me río. Eso lo interpretan como machismo. El mundo es injustamente masculino y esa estupidez perjudica más que beneficia a la causa. La peor carcoma del mundo no es el mal, es la estupidez».

«¿Le costó describir las escenas de sexo?»

«Una escena de sexo es un campo de minas en una novela. Porque el lector es muy amplio. Hay que tener cuidado y contarlo con elegancia para no caer en la vulgaridad con el sexo turbio, complejo y con complicaciones como el que aparece aquí. Ha sido un desafío».

«La vejez, otro protagonista aquí».

«Con la edad pierdes certezas. La vida te las quita. Cuando eres joven

tienes más. Amí me quedan pocas. El resto son incertidumbres. Los años van despojándote de causas, banderas, principios, y te deja una forma de mirar el mundo. El botón de una existencia es esa mirada. A cambio de certezas, he obtenido serenidad».

«Sus personajes tienen un sentido de derrota incluso en la victoria».

«La vida es una derrota continua. Es un campo de batalla, lo que pasa es que la gente no se da cuenta. Cada victoria es una derrota porque lo que te mantiene joven es la vispera de la batalla. La juventud está antes de la batalla, cuando afilas las armas, fumas los cigarrillos y piensas qué pasará mañana. Eso lo he vivido figurada y realmente. Después de la batalla ya no eres joven. Has perdido esa curiosidad, esa incertidumbre que te hacía sentirte

«Antes, el rico generaba cultura a su alrededor. Hoy, no; hoy estamos en manos de ricos analfabetos»

vivo. Entonces puedes recrearte en la victoria o la derrota, y te haces viejo; o dices cuál es el siguiente combate para vivir de nuevo esa noche de espera. Lo bueno de escribir novelas es que cada una es una batalla. Cuando deje de escribirlas envejeceré».

«El individuo traicionado por el gobernante es común en su obra».

«Vivir es estar sometido a constante traición. No sólo por los gobernantes y los políticos. La vida misma te traiciona. Y los seres humanos, no te digo, y más en una situación como la de ahora, en que esta Europa que era referente moral de Occidente es una parodia en manos de payasos analfabetos en Bruselas. El mundo es una continua traición y el único analgésico es la cultura».

«Ya no está esa Europa de antes».

«Era una Europa injusta y clasista, pero tenía formas. Se ha perdido lo bueno y lo malo. Ésta es la Europa de los berlusconis».

«¿Qué ha pasado?»

«Es un cuestión de cultura. Estamos dejando de ser cultos, de usar la historia como maestra. Ignoramos que todo ha ocurrido ya, que las

respuestas están en Suetonio, Jenofonte, Sócrates... Nos sabemos dónde consolarnos o buscar vías de escape porque las hemos borrado de nosotros mismos, de los planes de estudio, de nuestros hijos. Lo único que consuela en momentos de desgracia es un libro como símbolo al privarnos de eso, nos hemos convertido en huérfanos indefensos. Nos faltan los mecanismos culturales que antes nos consolaban».

«Ahora mandan las finanzas».

«Europa siempre estuvo en manos de los ricos, pero antes los ricos generaban cultura. Un rico, aunque fuera analfabeto, se creía en la obligación social de parecer culto. Fundaba bibliotecas, hacía a sus hijos cultos. Hoy el rico no siente esa necesidad porque todo vale, y alardea de su vulgaridad y su incultura. Y es ejemplo social. Esa parte positiva del rico como mecenas ha desaparecido. Estamos en manos de ricos analfabetos».

«España no le invita al optimismo».

«Nadie que lea historia de España puede hacerse ilusiones respecto a nuestro país. Leer historia siendo español produce amargura. Esa falta de respeto hacia nosotros es histórica. Esa vileza inquisitorial, basada en la envidia y en la mala fe, nos siguen marcado. Los españoles somos especialistas en suicidarnos históricamente. Cada vez que tenemos una oportunidad con una monarquía o república nueva, nos la cargamos sistemáticamente. Eso me hace ser profundamente pesimista. Pero tengo los libros para consolarme».



El detalle

AUTORES QUE QUEDAN Y OTROS QUE SE VAN

Arturo Pérez-Reverte lo reconoce casi con pesar y, sobre todo, con respeto, sin alardes ni jactancia. «Hay novelistas que hace treinta o cuarenta años eran imprescindibles para mí, como Melville o Balzac. Me marcaron, pero han ido quedando atrás porque ya te han dado lo que tenían que dar. Conrad (en la foto) es el único de ellos que envejece conmigo. Cuando lo leo, aún encuentro cosas nuevas en él que antes no había visto».



«EL TANGO DE LA GUARDIA VIEJA»
Arturo Pérez-Reverte
ALFAGURA
495 páginas,
21 euros

Las mujeres de
Arturo Pérez-Reverte



La protagonista de «El tango de la Guardia Vieja» se llama Mercedes Inzunza. Su protagonismo es casi absoluto junto a su amante, Max Costa, pero no es la única mujer en la obra de Pérez-Reverte



Teresa Mendoza es la mexicana, nacida en Sinaloa, que abandonará su país y vendrá a España en otra de las grandes novelas de Pérez-Reverte: «La reina del sur»



Adela de Otero es la tercera gran mujer de la obra del escritor. Aparece en «El maestro de esgrima», que se adaptó al cine



Gonzalo Pérez

PAULO COELHO / NOVELISTA

«Estamos en un nuevo Renacimiento»

El autor publica «El manuscrito encontrado en Accra»

J. O. - Madrid

Paulo Coelho no concede entrevistas. Llega al hotel, entra en la sala, explica su libro, responde a las preguntas y se marcha. Paulo Coelho, definitivamente, es una estrella. Quizá es mucho más. Es un escritor/cifra, de esos que tiene los números a su favor. Ha vendido 140 millones de ejemplares —dato que él aumenta durante la rueda de prensa a 180—, ha sido traducido a 73 idiomas y editado en más de 170 países. «El manuscrito encontrado en Accra» (Planeta) es su último y esperado libro. Sobre todo, cuando se trata de un autor que supera los 15 millones de seguidores en las redes sociales y cuenta con 500 millones de lectores (las cifras, cuando se habla de él, son arrolladoras).

Nuevos pensadores

Pero lo que ayer le preocupaba al novelista era internet y la nueva era de comunicaciones que se ha inaugurado con la red. «La tendencia de los pensadores es descubrir nuevas plataformas para comunicar su trabajo». Durante la presentación recordó el impacto que supuso la aparición de la imprenta en el pasado y comparó ese momento con la revolu-

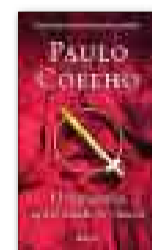
ción actual. «Estamos en un nuevo Renacimiento. Se ha cambiado la manera de transmitir el conocimiento», afirmó. Y, sin embargo, aunque todo ha cambiado, todo sigue igual. Y aquí es donde entra Coelho, el que todos esperan. «En este momento tenemos la tecnología, pero también hay una ausencia de valores. Necesitamos que se enseñen. Son los mismos que nos han ayudado durante los últimos 1.000 o 2.000 años, y son los que transmiten una ética que nos ha permitido llegar hasta aquí». Para transmitir esos valores ha escrito

Un libro de preguntas

Paulo Coelho se ríe cuando le preguntan por la felicidad. Reconoce que no sabe lo que es. La vincula al consumismo, a la acumulación de objetos. Él prefiere la alegría como síntoma vital. Por eso afirma que este libro plantea preguntas. Es lo necesario para que una persona indague en sí mismo, en su alma. «Jamás escribiré un libro de respuestas», asegura luego.

este libro, ambientado en la Edad Media, en el día anterior a que Jerusalén sea asaltada por los cruzados en el año 1099. Un intento de mostrar que las preocupaciones, sobre todo las preguntas que se hace el hombre, son las mismas ayer y hoy.

Para eso, introduce alguna de las frases que le han proporcionado miles de lectores: «No eres derrotado cuando pierdes, sino cuando desistes», «no intentes nunca agradar a todo el mundo o perderás el respeto de todos». Pero ayer, en lo que más insistía el escritor es en el nuevo papel que la red va a jugar en el campo de la literatura: «Para mí, escribir es entrar en contacto con otras personas. Jamás he entendido a esos autores que se han aislado en una torre de marfil. Eso es muy fácil. Internet supone una revolución. Con un tuit o un post no gano dinero, pero sí lectores. Es mi recompensa».



«EL MANUSCRITO ENCONTRADO EN ACCRA»

Paulo Coelho

PLANETA
184 páginas,
17 euros

Cristina Bejarano

